

Con el doctor Hugo Lago

# La unión con lo divino

POR MELISA MACHADO

A pesar de haber tomado alguna clase de pintura, de niño, en Rivera, la ciudad en la que nació y aún vive, Lago decidió dedicarse a la pintura a los 40 años, luego de culminar con uno de los grandes proyectos de su vida: diseñar su propia casa. *“Como buen hijo de españoles no sólo soñaba con tener mi casa propia, sino con diseñarla yo mismo, así que pergeñé un lugar para comer, otro para dormir, otro para atender a mis pacientes y otro para recibir gente en forma discreta”*.

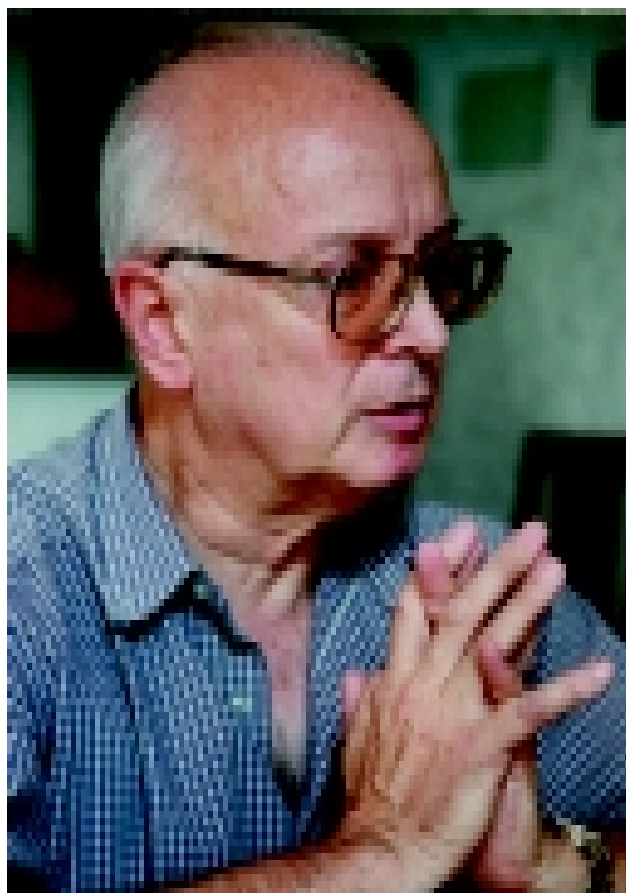
Un arquitecto amigo hizo posible su sueño cuando todo estuvo construido, Lago se encontraba con su esposa en el jardín, miró a su alrededor y le dijo: *“¿Y ahora, qué?”*. Ya se había recibido de médico, se había casado a los 18 años (sus hijos serían seis y sus nietos también seis) y, de pronto, sintió que le faltaba algo. Había llegado el momento de dedicarse a las artes plásticas. Así que se puso a pintar y desde entonces ha ganado varios premios en concursos nacionales. Algo que, en definitiva, le da placer, pero mira con cierto recelo pues, entre otras cosas, opina que *“la figura del artista en Occidente es compleja. Tiene que ganar, tiene que ser conocido, debe poder vivir de lo que hace. Yo no sé qué les ha de pasar a los que tienen la desgracia y la gloria de vivir de su arte pero, sin dudas, debe ser perturbador”*.

## Un médico que pinta

En diciembre, Lago fue el ganador del primer premio del Salón de Pintura organizado por el Sindicato Médico del Uruguay con su obra *El Redoblante*, votada por unanimidad por un jurado integrado por los artistas plásticos Cléver Lara, Águeda Dicancro y Julio Testoni.

De niño había tomado clases con Omar Santos, un hombre al que respeta y admira. *“De él me interesó, en un primer momento, no sus enseñanzas técnicas, sino su postura ante la vida. El*

Hugo Lago es médico y pintor. Su padre era arquitecto, algo que lo marcó para toda la vida y lo dejó a medio camino entre el arte y su otra vocación: la de curar. Cuando era niño le gustaba dibujar y le fascinaba el “suplemento sepia” del diario *El Día*. Lo leía y recortaba las partes que más le gustaban. Ahora peina canas y reparte su tiempo entre el ejercicio de la medicina, las horas que le dedica a la pintura y una esencial fascinación por el ser humano.



Dr. Hugo Lago: La ciencia, el arte y la mano de Dios

*análisis que él hace de las obras de sus alumnos es tan perfecto que nunca se lo he visto hacer a ningún crítico de arte”*.

La obra con la que presentó al concurso del SMU fue elegida por el propio Santos. Entró al estudio de Lago, se paró frente al cuadro y sin dudarle dijo: *“Ésta es”*. Y acertó, con esa obra Lago habría de ganar el premio.

Mientras no está pintando, el médico se dedica a su cargo *full time*, como director de la mutua-lista CASMER de la ciudad de Rivera. Según él mismo dice, este trabajo le permite tomar los pinceles cada tanto, pues no tiene horarios, pero está siempre disponible *“ya sea a través del celular, cuando estoy a media cuadra o cuando estoy en la oficina”*.

El objetivo final de su vida no es la pintura ni la medicina sino *“el hombre mismo. Las personas: el ser humano es maravilloso. Todos tenemos cosas para ofrecer, el tema es cómo nos relacionamos. Mi tarea está centrada en el re-ligare, en esa vuelta a la unión con lo divino, en el despertar. Esto es algo que cada uno hace de acuerdo a la religión que practica o al modo de vida que lleva, cada uno lo hace de la manera en que Dios lo ayuda a re-ligar. El tema es despertar en la vida, en la iglesia, en la subversión, o donde sea. Estamos todos preparados para ponernos la túnica del alma, para ponernos inmaculados y no me refiero a la no mácula del convencionalismo y la moral. Todos podemos*

*crear y todos tenemos algo que ofrecer. Cuando en una cama del hospital uno, como médico, interroga a uno de esos señores de ochenta y largo de años, con esa piel curtida, con esos maravillosos surcos que son las arrugas, y le pide a ese señor que le cuente qué hace desde que se levanta hasta que se acuesta, se encuentra con un relato simple y maravilloso, esencial, que ni la mejor obra de literatura le llega a los talones”*.

## Sin conflictos

Actualmente compatibilizar el ejercicio de la medicina con su actividad artística *“no es un problema, sólo tuve ese conflicto al comienzo: a los 20 años quería tener la mayor cantidad de tiempo posible tanto para una actividad como para la otra. Ahora he asumido la convivencia de las dos, pero no como una resignación, sino que me resulta claro que una no podría existir sin la otra. No digo que para ser pintor haya que ser médico ni que la cosa sea al revés, digo que, para mí, las cosas han resultado así. Ambas disciplinas se retroalimentan y terminan por conformar una continuidad que de vez en cuando presenta algún tipo de rencilla como en cualquier buen matrimonio, porque ¿qué es un buen matrimonio sin sus buenas rencillas?”*.

Sin embargo, durante mucho tiempo, entre su ingreso a Facultad y sus 40 años, estuvo dedicado exclusivamente a una de sus dos pasiones, la Medicina. *“Recuerdo que el primer día que entramos al Hospital Maciel, mientras mis compañeros recorrían los pasillos, yo me senté en un banco a dibujar las columnas. Después me dediqué a estudiar Medicina y tuvo que pasar mucho tiempo antes de que me pusiera a dibujar otra vez”*.

## El artista poseído

Según Lago, los artistas se dividen en dos: los que poseen condiciones para el dibujo y una cierta técnica y los que son poseídos por algo divino que los conduce a una verdadera creación. Entre los grandes poseídos reconoce en el campo de la música, por ejemplo, a Beethoven.

Su pintura *El Redoblante*, la ganadora, es para él *“una obra sobreactuada ya que en ella hay una superposición de múltiples encares. Eso me permitió darle una textura, una cosa matérica que funciona. No es una obra en la cual haya sido poseído por lo divino, sino que es una obra trabajada. Eso de ser poseído por la inspiración es algo que me ha pasado, a lo sumo, dos o tres veces en mi vida. En este caso la mano de Dios estuvo en un chorro de agua que le tiré al cuadro”*.

Lago pinta en su casa, en un jardín *“muy desestructurado”* en el que tiene una canilla y una manguera. Como pinta con acrílico y éste es un material que seca muy rápido, sobre todo con las altas temperaturas que se dan en Rivera, de vez en cuando le tira un chorro de agua al cuadro, con lo que logra que algunas partes de lo que ha pintado se disuelvan y que otras

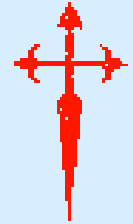
permanezcan. De este modo fue creando una obra de alta densidad matérica.

*“Schopenhauer dijo una vez que la experiencia es un pesado carro de basura y que de ahí se pueden sacar cosas. Este recurso del chorro de agua yo ya lo había utilizado antes y ahora volvió a resultar. Mientras dura la adolescencia y la juventud del artista salen cosas imprevisibles, pero después se transforman en gestos calculados, en técnicas, algo que también es perdonable ya que uno de los aspectos del re-ligare es el perdón”*, aclaró.

También opina que *“no todo lo que se hace es auténtico y no en todo uno pone el alma. Personalmente, lo que me sucede más a menudo es una continuidad de errores. Claro que en las artes plásticas el error es algo muy particular: no es un error calificado. Siempre estoy como pegándole cerquita del blanco y dar en el centro es algo extremadamente raro”*.

En esta oportunidad, el jurado del Salón de Artes Plásticas del Sindicato Médico del Uruguay opinó que el Dr. Lago había dado en el blanco. Poseído o no por la inspiración divina, más allá de su humildad, su redoblante se hizo escuchar. 🟢

## Asociación Gremial de Médicos y Practicantes de “Casa de Galicia”



### Resoluciones de la Asamblea realizada el 21 de marzo de 2001

La Asamblea de la Asociación Gremial de Médicos y Practicantes de “Casa de Galicia”, reunida en la fecha, resolvió:

1. Apoyar lo actuado hasta el momento por la Mesa Representativa.
2. Ante los incumplimientos salariales de Casa de Galicia con los trabajadores médicos y practicantes, manifestado por el no pago del salario vacacional generados en los años 1999 y 2000, y el paulatino retraso en el pago de sueldos, de más de tres meses en dos años:
  - a) Intimar a la Junta Directiva de Casa de Galicia al cumplimiento de sus obligaciones salariales en tiempo y forma, no aceptando más atrasos en los pagos de haberes generados.
  - b) Para el incumplimiento de lo anterior, se autoriza efectuar medidas de movilización (propagandísticas y gremiales) hasta lograr dicho objetivo.
  - c) Comunicar al Ministerio de Salud Pública y al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social estos atrasos salariales incurridos, a la vez que manifestar la preocupación de la Asamblea por la actual crisis política de la Institución.
  - d) Solicitar a la Junta Directiva de Casa de Galicia el reconocimiento de la deuda del salario vacacional mencionado, y el plan de pagos respectivo, y realizar las diligencias correspondientes ante los Organismos pertinentes.

3. Rechazar cualquier propuesta de rebaja salarial que provoque un deterioro aún mayor en la calidad de vida de los trabajadores.
4. Considerando que la actual Delegación Técnica ante la Junta Directiva de Casa de Galicia, no representa cabalmente el sentir de los trabajadores médicos y practicantes, solicitar su inmediata renuncia, para ser sustituida por nuevos integrantes electos democráticamente por el Cuerpo Médico.
5. Declararse en sesión permanente, facultando a la Mesa Representativa para evaluar la situación y ejecutar las medidas progresivas para conseguir estos objetivos.

(Aprobado por unanimidad).

**Los médicos de Casa de Galicia nos reunimos TODOS LOS LUNES, en el SMU, a las 19.30 horas. Esperamos el aporte, las inquietudes y el trabajo de todos.**